



VATICANO, 28 Nov. 11

Con ocasión de la "Jornada para la Custodia del Creador" que se celebra en honor al 32º aniversario de la proclamación de San Francisco de Asís patrón de la ecología, el Papa Benedicto XVI recibió en audiencia a algunos escolares y estudiantes a quienes exhortó "ser custodios de la creación".

En el Aula Paulo VI, Benedicto XVI recibió a algunos jóvenes italianos del proyecto "Ambientémonos en la escuela", promovido por la fundación Hermana Naturaleza de Asís.

Al evento también asistieron el Presidente Honorífico de la fundación, Cardenal Andrés Rodríguez Maradiaga, y el Presidente, Roberto Leoni.

"Hoy más que nunca parece claro que el respeto por el ambiente no debe olvidar el reconocimiento del valor de la persona humana y de su inviolabilidad en cada fase de la vida y en cada condición", explicó Benedicto XVI.

"El respeto por el ser humano y por la naturaleza son todo uno, pero ambos pueden crecer y tener su justa medida si respetamos en la criatura humana y en la naturaleza al Creador y a su creación", afirmó y dijo a los jóvenes estar "convencido de encontrar en vosotros a unos aliados, los verdaderos 'custodios de la vida y de la creación'".

El Santo Padre explicó que la Iglesia está en consonancia con la investigación y los avances científicos, sin olvidar jamás el "respetar la huella del Creador en toda su creación", pues de este modo, "se comprende mejor nuestra verdadera y profunda identidad humana".

Además, animó a los jóvenes a dirigir sus talentos laborales y personales hacia una profesión que busque el respeto por el medio ambiente, y afirmó que el hombre al olvidar colaborar con Dios en su trabajo, corre el riesgo de convertirse en agresor de la creación, y por tanto de sí mismo.

El Santo Padre también subrayó la importancia de la educación en el campo de la ecología, e indicó que no existe un buen futuro para la humanidad "si no nos educamos todos en un estilo de vida más responsable con la creación".

Finalmente, explicó que de la familia y la escuela surgen el respeto por la naturaleza, y confió en la intercesión de San Francisco de Asís la custodia de este don precioso.

En este tiempo de Adviento, confiad en la Virgen María, "ella nos acompaña y nos guía a reconocer en Cristo el centro del cosmos, la luz que ilumina a todos los hombres y todas las criaturas", concluyó.